

CORAZÓN INFLABLE

Si viajas a las Islas Galápagos, quizá veas al pájaro fragata, un ave marina de plumas negras, volando por los aires. Aunque tiene solamente el tamaño de una gallina, la envergadura de sus alas es de casi dos metros y medio. Si llegas a poder ver este pájaro, seguramente será en el aire, porque pasa la mayor parte de su tiempo volando por allí, excepto cuando duerme o cuando necesita cuidar de su nido.

La época del cortejo es especialmente interesante. El pájaro fragata macho tiene una manera especial de anunciar que está buscando pareja: tiene una bolsa en la garganta de color rojo brillante que llena con aire, como si fuera un globo colorado. El pájaro, luego, apunta su pico hacia arriba para mostrar su bolsa inflada, que tiene la forma de un corazón.

Pero, el pájaro fragata macho no se detiene allí. Además de exhibir esta bolsa grande con forma de corazón, también sacude su cuerpo y aletea. También puede hacer vibrar su pico y gorjear, para asegurarse que la hembra reciba el mensaje.

Todos tenemos un mensaje que compartir con otros: un mensaje de amor, un mensaje de esperanza, un mensaje de salvación. Luego de que Jesús sanara al gadareno, le dijo: “-Vete a tu casa, a los de tu familia, y diles todo lo que él Señor ha hecho por ti y cómo te ha tenido compasión”. Eso es lo que Jesús desea que hagamos hoy, que hagamos saber a otras personas lo que Dios ha hecho por ti y por mí.

Aunque no tengas una bolsa inflable con forma de corazón en la garganta, tienes otras maneras de transmitir el mensaje. Tus palabras y tus acciones pueden hacer que otros sepan que tienes a Dios en tu vida. No te guardes las buenas noticias; compártelas con quienes te rodean.

Por Helen Lee Robinson